****

Escuela para Padres.

 **CRISIS DE AUTORIDAD EN LOS PADRES**

Gran parte de los problemas de los hijos se debe a que los padres se nos olvidó ser autoridad. Algo pasó con esta nueva generación de padres, al parecer no les gustó como los educaron, o no se supo agradecer todo lo bueno que recibieron de los suyos. ¿Por qué?

 Es que mis padres fueron muy estrictos conmigo, lo pasé muy mal cuando era niño, tuve muchas carencias, tuve padres muy complicados y distantes que yo no quiero que a mis hijos les suceda lo mismo. Estos y muchos otros argumentos se escuchan a diario.

 Así es como nace una generación de padres distintos, esto por supuesto apoyados por ciertas corrientes psicológicas que planteaban de forma errónea que los padres debían ser amigos de sus hijos. De esta manera surgen los padres “buena onda” a quienes se les olvidó el **rol** **de educador** que les corresponde.

 Educar es una tarea agotadora ,en la que hay que poner límites, hacer respetar las normas, tomar decisiones que muchas veces no gustan a los hijos, decir NO, muchas veces al día y mantener una consistencia educativa reforzada en hechos concretos.( Ser modelo de lo que predicas)

 Gran parte de los problemas que tienen los hijos, como la escasa motivación por los estudios, la baja tolerancia a la frustración, la impaciencia y esta lata generalizada con la sensación de soledad inmensa se debe a que los padres se les olvidó **SER AUTORIDAD.**

 **Los padres son los que mandan en la casa**, les guste o no a los hijos. Los padres son los que deciden qué se come o qué se hace o no en casa .Los padres son los que deciden si los hijos van o no a ver a sus abuelos, porque los hijos no lo van a realizar por su propia voluntad y por lo tanto van a crecer sin historia y no van a valorar su experiencia.

 Es frecuente escuchar: “No sé qué hacer con mi hijo/a” y resulta que apenas tiene 8 o 9 años.

¿Qué va a suceder entonces cuando tenga 15?

 También es frecuente escuchar a los padres : “ Profesora : converse usted con ella/ él, dígale que ……( se corte el pelo por ejemplo) a mí no me hace caso”.

 La razón de todo esto se debe a un sin número de factores entre los cuales podemos señalar:

1. La tendencia generalizada a evitar cualquier tipo de conflicto.
2. La búsqueda incansable del placer y por lo tanto evitar el dolor.
3. Y resulta curioso porque los padres han aprendido que lo importante o significativo de su vida en muchos casos ha sido a través de la **adversidad** y sin embargo queremos que nuestros hijos aprendan de otra forma, es decir fácilmente sin apremios.
4. El poco tiempo que los padres pasan con los hijos, no privilegian el atenderlos en sus necesidades, sobre todo comunicativas, porque es más interesante ver TV o estar pegado al teléfono respondiendo o enviando WhatsApp.
5. Y la última variable de este fenómeno de “no ser autoridad” pasa por el concepto de felicidad, que indudablemente ha sido cambiado y tiene su **sinónimo como “tener”.**

Felicidad = tener

Es como entender que la felicidad se compra .De esta manera al niño lo van llenando de **cosas**: juegos electrónicos, zapatillas in, teléfonos de última generación a muy temprana edad. Objetos materiales que ellos **no valoran** y los transforman en niños/as mal agradecido/as , insatisfecho/as , reclamadores y poco solidarios.

 María Molina Rojas

 Coordinadora Pedagógica

 Abraham Lincoln School